

Martes 20 de Septiembre de 2022 | Matutina para Adultos | Para no ser defraudado

Descripci3n



Para no ser defraudado

â??AsÃ dice la Escritura: â??Todo el que confÃe en Ã©l no serÃ; jamÃ;s defraudadoâ?? â?• (Romanos 10:11, NVI).

La vida de Charles Colson bien podÃa haberse considerado una perfecta historia de Ã©xito. Como abogado asesor del presidente Richard Nixon, gozaba de prestigio y poder. AdemÃ;s, tenÃa una linda familia y, por supuesto, una sÃ;lida posici3n econ3mica. Entonces se produjo el escÃ;ndalo Watergate

y Colson terminó en la cárcel, condenado a prisión por obstrucción de la justicia.

Sin embargo, la mayor crisis de su vida terminó siendo su mayor bendición, porque fue durante ese tiempo cuando Colson conoció a Cristo y lo aceptó como su Salvador. Después de pasar siete meses en prisión, Colson se dedicó a brindar ayuda espiritual y educativa a los presos, y a dar charlas contando la historia de su conversión.

Una de esas charlas la dio en una zona opulenta de Hobe Sound, Florida, Estados Unidos. Cuenta Colson que ese día el lugar estaba repleto. Después de dar su testimonio, llegó el tiempo para preguntas. Entonces un caballero pidió la palabra. En su intervención, dijo que Colson se había convertido en cristiano porque necesitaba de Dios para enfrentar la crisis que vivió al pasar de la Casa Blanca a la prisión. Además, añadió que ellos no tenían necesidad de Dios. Señalando a las lujosas mansiones que estaban alrededor, le preguntó a Charles Colson cómo le podía decir a la gente que nunca ha experimentado crisis, y que tiene todo lo que uno sueña poseer en la vida.

La respuesta de Colson es digna de nuestra mayor consideración.

“Si usted nunca ha tenido una crisis en su vida”, le respondió, prepárese, porque en algún momento la tendrá. Y cuando le llegue, quizás en su lecho de muerte, se dará cuenta de que todas estas cosas que me estoy señalando de nada servirán. Además, no comparto eso de que ninguno de los aquí presentes ha experimentado una crisis (Discovering happiness, p. 147).

Colson tenía toda la razón. ¿De qué sirven las riquezas cuando te golpean las grandes crisis de la vida, o cuando estás en tu lecho de muerte? En cambio, como bien lo dice nuestro texto de hoy, si confías en el Señor Jesucristo, jamás serás defraudado.

“Yo soy el pan de vida”, dijo Jesús. “El que a mí viene nunca tendrá hambre, y el que en mí cree no tendrá sed jamás” (Juan 6:35).

Gracias, Jesús, porque solo en ti puedo encontrar la paz y el gozo que el dinero no puede comprar. Ayúdame a apoyarme completamente en ti cuando pase por el horno de la aflicción